

CINCO RELACIONES SOBRE SAN PEDRO DE ATACAMA

HORACIO ZAPATER E.

Profesor de Pre-Historia y Etno-Historia de Chilo
y América en el Instituto de Historia de la
Universidad Católica de Chile.

ABSTRACT

Five relations about San Pedro de Atacama from different periods between XVI and XIX centuries inclusively are compared and analyzed,

The maintenance of a settled to land population, the continual native communities or groups of properties in the "aillus" and the survivence of language and traditional ways of life in the studied lapsus are underlined.

RÉSUMÉ

On compare et s'analysent cinq relations sur San Pedro de Atacama précédents du différents époques, dés les siècles XVI au XIX inclusive.

On détache le subsistance d'une peuplade enracinée au terre, la perpétuation du communautés d'"aillus", et la survivance de la langue et les modes traditionnelles de vie dans le laps étudié.

RESUMEN

Se comparan y analizan cinco relaciones sobre San Pedro de Atacama procedentes de diferentes épocas, desde los siglos XVI al XIX inclusive.

Se destaca el mantenimiento de una población arraigada a la tierra, la perduración de comunidades indígenas o de grupo de propiedades de "aillus", y la supervivencia de la lengua y de los modos tradicionales de vida en el lapso estudiado.

I

Las cinco relaciones que van a ser analizadas y cotejadas en este trabajo abarcan un período de más de tres siglos.

Se inicia el estudio con la "Crónica y relación copiosa de los Reinos de Chile" de Jerónimo de Vivar (1558), testigo y actor de la conquista. Proporciona información sobre el valle y el pueblo de Atacama en la época de entrada de Pedro de Valdivia al norte de Chile.

La segunda fuente utilizada es el "Compendio y descripción de las Indias Occidentales" del infatigable viajero Antonio Vázquez de Espinosa. Suministra datos sobre la provincia de Atacama, en 1629, cuando dependía de la Audiencia y Arzobispado de Charcas, Virreinato del Perú.

La tercera relación también se ubica en el período colonial. Su autor Juan del Pino Manrique escribió en 1787, un informe titulado "Descripción de la villa de Potosí y de los partidos sujetos a su intendencia". En ese entonces, la citada Intendencia dependía del Virreinato del Río de la Plata.

La cuarta fuente data del siglo XIX. El famoso naturalista alemán Rodolfo Philippi publicó en 1860 un libro titulado "Viaje al desierto de

Atacama" donde exponía científica y artísticamente las observaciones recogidas en la zona durante el verano de 1854. En esos años, a causa del conflicto entre Perú y Bolivia, tropas peruanas habían ocupado transitoriamente Cobija y Atacama.

. La quinta relación, también del siglo XIX, fue publicada en 1885. El ingeniero chileno Alejandro Bertrand redactó una "Memoria sobre las cordilleras del Desierto de Atacama y regiones limítrofes" resultado de la información recogida en la zona el año anterior.

. De modo que a través de estas cinco relaciones se sigue la trayectoria histórica de San Pedro: denendió sucesivamente de Cuzco, Virreinato del Perú, Virreinato de la Plata, Bolivia y Chile.

II

Jerónimo de Vivar dedica al valle y pueblo de Atacama parte del capítulo VII, y el capítulo VIII, de su Crónica.

Se destacan a través de la descripción, los rasgos característicos de la cultura agro-alfarera en el Valle: cultivo de la tierra mediante acequias, variedad de productos agrícolas (algarroba, chañar, maíz, papas, porotos, quinoa), alfarería (vasijas, tinajas, ollas, cántaros), armas para combatir a distancia (flechas, hondas), y vida aldeana (vivienda de adobe, tejerales de algarroba, techo de barro).

Se desprende de la Relación un modo de existencia apegado a la tradición y al culto de los muertos. Así en el triple papel de la vivienda: casa habitación, granero y sepulcro para familiares y antepasados, la última función tenía más importancia porque le estaba reservada el aparato principal de la morada. El ajuar funerario tendría también carácter cultural.

Se señala la influencia incaica en la dependencia a Cuzco, y en materia religiosa. Sin embargo, conservaban prácticas chamanísticas al comunicarse sus hechiceros con espíritus o entes sobrenaturales (demonios).

La referencia del cronista, "Es lengua por sí", atañe al idioma cunza hablado por los atacameños.

Vivar destaca el rasgo de "pucará", o ciudadela de San Pedro de Atacama, al hospedarse Pedro de Valdivia: "sitio fuerte, abastecido de mantenimientos yagua y leña". Tuvo lugar allí el primer encuentro de los expedicionarios con el capitán Pedro Sancho de la Hoz.

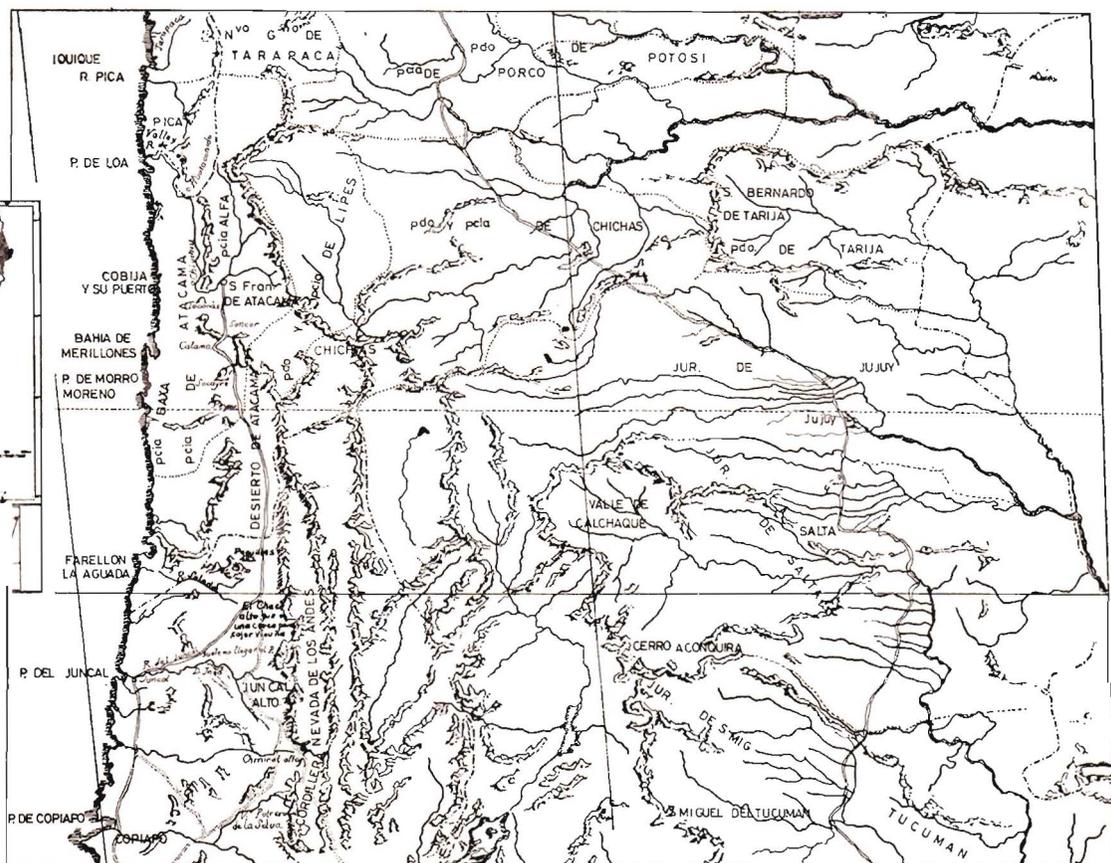
III

La descripción de la provincia de Atacama por Antonio Vásquez de Espinosa sugiere algunas consideraciones.

Se señala que esa provincia limita al oriente con la "provincia de los Lipes". A través de este vocablo se autodesignaban, según Alcides D'Orbigny, los antiguos atacameños (D'Orbigny, 1944 :194). De modo que las bases etnolingüísticas de ambas provincias serían similares. El autor cita, en otra parte del texto, la "Provincia de Atacama y Lipes", con 902 indios tributarios. Diferiría lingüísticamente ambas jurisdicciones con los valles fronterizos del norte (Tarapacá y Pica) y del sur (Copiapó), donde no se hablaba la lengua cunza.

En la obra de Vásquez de Espinosa se designa a Chiuchiu como "San Pedro de Chiochio" y a San Pedro de Atacama como "Atacama la Grande". Se puede seguir a través de la documentación algunas denominaciones de estos dos pueblos.

En una "Guía histórica..." del gobernador interino de Potosí, don Pedro Vicente Cañete y Domínguez, se proporcionan datos sobre el Partido de Atacama. Se señala que el citado Partido se divide en dos doctrinas:



BOSQUEJO DE LA SECCION SEPTENTRIONAL DE CHILE Y SUS REGIONES FRONTERIZAS. DEL MAPA DE AMERICA DEL SUR DE JUAN DE LA CRUZCANO Y OLMEDILLA, AÑO 1775 (1)

III ALEJANDRO BERTRAND SEÑALA QUE AL PRESENTE ESTE MAPA SOLO PUEDE SERVIR DE DOCUMENTO HISTORICO. CALAMA DEBERIA FIGURAR AL N. O. SOCAIYRE DEBERIA ESTAR USICAOO MAS ORIENTE. SAN FRANCISCO DE ATACAMA CORRESPONDE A SAN PEORO. ESTA SEÑAIADO DE CAMINO REAL DESDE ESE PUEBLO HASTA LA COSTA.

San Pedro, que es denominada *Atacama la Alta*, y Chiuchiu, apelada *Atacama la Baja* (Norte Grande, Vol. 1. NQ 2, 1974: 243).

Sin embargo, en el siglo XIX ya no se hacían estas diferencias. Rodolfo Philippi señala, en 1854: "Antes este pueblo (San Pedro) llevaba el nombre de *Atacama Alto*, y Calama como igualmente Chiuchiu se llamaba *Atacama Bajo*, lo que ha dado lugar a equivocaciones". Actualmente no se conocen estas denominaciones de *Atacama Bajo* y *Alto* (Philippi, 1860; 52).

En el mapa de Juan de la Cruz Cano y Olmedilla (1775) figura erradamente San Francisco de Atacama en lugar de San Pedro de Atacama.

En el siglo XVII, Atacama fue un corregimiento, dependiendo, como ya se señaló, de la Audiencia y Arzobispado de Charcas. En San Pedro residía el corregidor.

Se destaca en el "Compendio" el contraste entre los valles regados de las tierras altas, "en medio de aquellos inhabitables arenales", y la falta de agua en la costa, donde el indígena recurría a la pesca y a la recolección de mariscos.

La producción agrícola de los valles muestra, en 1629, algunos cambios respecto a los cultivos precolombinos. Al lado de las cosechas tradicionales de maíz, algarroba, papa, se recogía trigo, uva y frutos de origen español.

IV

En los escritos de Juan del Pino Manrique (1787) se hace la clásica distinción entre *Atacama la alta* y *Atacama la baja*. Se señalan los cinco anexos del curato de San Pedro de Atacama: Toconao, Socaire, Payne, Susquis e Ingaguasi¹, Pero solamente se dice que el curato de *Atacama la baja* o de Chiuchiu cuenta con igual número de anexos, aunque se menciona solamente el puerto de Cobija. Por un documento de esa época, ya citado (Guía... de Pedro Vicente Cañete y Domínguez), se pueden deducir los nombres de los pueblos dependientes del Curato de Chiuchiu: Cazpana, Ayquina, Calama, Conchi y el puerto de Cobija (Norte Grande, Vol. 1. N° 2, 1974: 245). Paradójicamente la altitud de estos villorrios presentaba marcados contrastes. Pero la distinción parece basarse solamente en dividir el partido de Atacama en dos secciones, la oriental o alta y la occidental o baja.

Se destaca en el documento la migración de la población indígena de Socaire, Susquis y Payne a la provincia de Tucumán por falta de medios de subsistencia.

Se señala que constituye el partido más despoblado de la Intendencia de Potosí.

Proporciona el informe bastantes datos sobre la producción agrícola. Se destaca que hay "pastos sabrosos para crías de ganados lanares", pero se lamenta por la escasez de agua.

Se cita un río Chiuchiu, que nace en el volcán Miño y que riega el territorio de Calama. Estos datos corresponderían al río Loa.

Sorprende la información que proporciona sobre la caza de vicuña. De acuerdo a estos datos no tenía compensación económica la cacería de ese auquénido, pese al tamaño y finura de su piel.

En cuanto a producción minera se menciona el mineral de cobre de Conchi, también mencionado en el documento de Pedro Vicente Cañete y Domínguez (Norte Grande, Vol. 1, N° 2, 1974: 247).

¹ Actualmente los caseríos ubicados más al Oriente: Susques, San Antonio de los Cobres, Antofagasta de la Sierra, constituyen territorio argentino (provincia de Jujuy y Salta) por fallo arbitral de 1899.

El primer estudio científico sobre el desierto de Atacama se debió al naturalista alemán Rodulfo Philippi.

En el verano de 1854 atravesó el desierto en mula acompañado por el ingeniero geómetra Guillermo DoB. Viajó de ida desde Taltal hasta San Pedro de Atacama y de vuelta desde ese pueblo hasta Copiapó. En 45 días recorrió aproximadamente 273 leguas, con un promedio de cerca de 7 leguas por día.

En 1860 se publicó en español "Viaje al desierto de Atacama", dedicado al Presidente de Chile, Manuel Montt.

En cuatro capítulos de la obra informa sistemáticamente sobre los resultados de la investigación.

Dedica un capítulo a la configuración física y constitución geológica del desierto.

Otro capítulo está consagrado a los fenómenos físicos observados (temperatura, vientos, fenómenos ópticos, fenómenos eléctricos, hidrometeoros).

Quizás la parte más notable de su estudio sobre el desierto sea la calificación en latín de la flora y de la fauna, minuciosa investigación que soporta el paso del tiempo.

También tuvo preocupaciones de carácter lingüístico y arqueológico. Confeccionó una lista de 69 vocablos cunza y los cotejó con la lengua aimará, quichua y araucana. En el campo arqueológico observó y reprodujo petroglifos encontrados en la ruta entre San Bartolo y San Pedro de Atacama (camino de las Pintadas). Proporciona datos sobre el camino del Inca.

Philippi adjuntó a su obra, parte de un mapa del desierto de Atacama, un álbum con hermosas láminas sobre las localidades visitadas, panoramas y perfiles del desierto y reproducciones a todo color de conchas, roedores, aves, reptiles y flora atacameña.

Proporciona amplia información sobre San Pedro.

Señala que ese pueblo, por estar ubicado en el desierto, dependía en su abastecimiento de otras regiones. El ganado vacuno y mular procedía de la Argentina. La carne de oveja, alimento proteico de mayor consumo, se traía de valles cordilleranos. La carne de llama procedía de algunos valles en el camino de Potosí. La madera para la construcción, aparte del algarrobo y el chañar, ingresaba por el puerto de Cobija, procedente de diversos países y se necesitaba transportarla a lomo de mula hasta San Pedro "por un camino de 70 leguas". El abastecimiento del pueblo en verdura, huevos y leche resultaba precario.

Si se coteja la relación de Vivar con la de Philippi se comprueba que los modos de vida en tres siglos habían experimentado en San Pedro relativamente pocos cambios.

Se mantenía la antigua artesanía textil.

En la vivienda se utilizaban los materiales que ofrecía el medio geográfico: barro o adobe y madera de algarroba o chañar.

Se levanta la típica casa de planta rectangular, techo de doble pendiente, suelo natural y sin ventanas, ya descrita por el cronista burgalés.

La misma ubicación de las viviendas cerca del río Atacama y distanciadas unas de otras, sin planificación, atestigua el origen precolombino del pueblo².

En la vida social persistían los "ayllus", reunión de familias vincula-

² Pedro Cañete y Domínguez señalaba sesenta y tres años antes del viaje de Philippi: "... --pues, aún la capital donde residía el Corregidor del Partido no tiene forma de pueblo y las casas están dispersas como islas, con grandes trechos despoblados". (Norte Grande, Vol. 10, Nº 2, 1974: 244).

das entre sí por lazos de parentesco, posesión común de la tierra y siglos de convivencia comunitaria.

Los españoles, desde el siglo XVI, superpusieron sobre esta institución indígena el régimen municipal, de modo que a cada "ayllu" correspondía un alcalde. San Pedro contaba, en 1854, con cinco "ayllus" con sus alcaldes respectivos. Tenían como insignia de autoridad "un bastón con botón de plata".

Destaca el autor la presencia en el pueblo de comerciantes argentinos que se habían refugiado en San Pedro, en 1840, al huir de las persecuciones de la dictadura de Juan Manuel de Rosas. Se podría suponer que la marcha de los negocios sería buena, porque no habían regresado a su país, pese a que la República Argentina estaba gobernada, desde hacía más de un año, por un presidente constitucional.

Otro indicio de arraigo cultural se expresaba en la perduración de la lengua cunza en San Pedro, Toconao, Soncor, Socaire, Peine, Antofagasta de la Sierra, y algunos lugares del cantón Chiuchiu.

Desde un punto de vista administrativo, bajo el gobierno boliviano, San Pedro era la capital de la provincia de Atacama, lo que equivaldría a un departamento en Chile; Chiuchiu era un cantón y Calama un vice-cantón.

VI

La Memoria del ingeniero Alejandro Bertrand sobre las cordilleras del Desierto de Atacama redactada en 1885, proporciona información sobre San Pedro, al poco tiempo de finalizada la Guerra del Pacífico. Constituyó una subdelegación de la provincia de Antofagasta. Se extendía la jurisdicción desde la estancia de San Bartola hasta el aillo de Tulor: 1.260 hectáreas de tierras cultivadas y 1.830 habitantes indígenas, sin incluir los residentes extranjeros. En la relación entre el tamaño de las parcelas agrícolas y el número de habitantes se perfilaba agudamente el problema del minifundio³.

La mayor o menor posibilidad de riego regulaba el valor de la tierra desde 130 pesos la hectárea hasta 500 pesos.

El autor proporciona información sobre las siguientes estancias y aillós, a los que define como grupo de propiedades: Río Grande, San Bartolo, Cuchaorache, Catarpe, Conde-Duque, Solcor, Sólór, Cúcuter, Poconchi, Béter, Cayo, Tulor, Séquitór, Yaye, Chécar, Toconao, Peine, Soncor y Socaire.

A través de los datos que proporciona Bertrand sobre San Pedro se destaca un nuevo factor de progreso y concentración del poder económico: la casa de comercio Palanca y Santelices, Sus dueños eran grandes propietarios de la localidad, importaban ganado de la Argentina y lo vendían en Caracoles, cosechaban y vendían pasto prensado o seco, la principal riqueza de la zona. Establecieron la primera panadería del pueblo, y un almacén donde se vendían productos importados del litoral o procedentes de la República Argentina. Señala Bertrand que el almacén pasó "a ser de hecho el club de la localidad"⁴.

³ El problema de la pequeña propiedad subsiste en la localidad. Pedro Cunill señala: "La estructura agraria de San Pedro de Atacama nos puede dar una idea de la agricultura de los oasis: la propiedad se distribuye en los "ayllus", predominando actualmente el régimen de minifundio. La subdivisión de los predios es excesiva, debido a sucesivas herencias, y una misma persona puede poseer pequeños retazos de suelo en diferentes "ayllus", a gran distancia unos de otros.

Dentro de cada "ayllus" la división de los terrenos de cultivo obedece también a la necesidad de formar pequeñas terrazas en forma escalonada, según la pendiente, con el objeto de poder regar por el sistema de inundación (Cunill, 1965; 116-117).

⁴ El señor Santelices se desempeñaba también como subdelegado.

Respecto a la población blanca que residía en el pueblo, se señala la presencia del subdelegado, telegrafista, juez de aguas, oficial, y soldados de la guarnición, aparte de los comerciantes ya establecidos.

Se señala la existencia de una aduana militar que cobraba el derecho de internación de animales provenientes de la Argentina.

VII

Se perfilan, a través de las cinco relaciones analizadas en este estudio, algunos factores constantes, a pesar de los diferentes regímenes administrativos ya citados al trazar el perfil histórico de San Pedro de Atacama.

La población indígena, pese a las migraciones y a la escasez de agua, se mantuvo arraigada a la tierra, en grupos de propiedades o "ayllus", que les permitió subsistir en pequeñas parcelas. Complementaban sus ingresos con el transporte de mercadería; una proporción alta de la población trabajaba como arriero.

Los cambios que se registran en esta sociedad, a través de los siglos, son lentos, y proceden de gente de raza blanca establecida en el pueblo.

El tipo de construcción y los modos de distribución de la vivienda-parcela en San Pedro, en función al mejor aprovechamiento del riego, al utilizar las aguas de la quebrada, muestran la adaptación de un pueblo a la vida del desierto.

APENDICE DOCUMENTAL SOBRE SAN PEDRO DE ATACAMA

1

(Vivar, 1558: 13-14)

Habida la victoria⁵, recogió su gente el general y entró en el valle de Atacama. Alojase en el pueblo principal, sitio fuerte abastecido de mantenimientos y agua y leña en cantidad donde mandó luego buscar bastimento para reforzarse y seguir su jornada. Estando allí reposando, le vinieron de las Charcas veinte y tres españoles con un Capitán que se decía Pedro Sancho de Hoes, donde fueron bien recibidos...

En este pueblo de Atacama el sitio que tiene es de esta suerte: es un valle llano y ancho y largo a la contra del sitio de los otros valles porque, a cinco o seis leguas que corre el río, se sume y no se ve por dónde va ni dónde sale a la mar. En el edificio de las casas son diferentes de otras provincias. Tiene este valle muy grandes algarrobales, y llevan muy buenas algarrobas de que los indios la muelen y hacen un pan gustoso de ella. Y hacen un trabajo con esta algarroba molida y cuécenla con agua; es un brebaje gustoso. Hay grandes chañarales, que es un árbol a manera de majuelo. Llevan fruta que se dice "chañar" a manera de azofaitas, salvo que son mayores. Es valle ancho; tienen los indios sacadas muchas acequias de que riegan sus tierras.

Las casas en que habitan los indios son de adobes y dobladas con sus entresuelos hechos de gruesas vigas de algarrobas⁶, que es madera recia. Son todas estas casas lo alto de ella de tierra de barro a causa que no llueve. Encima de estos terrados de las casas, hecho de adobes ciertos apartados pequeños y redondos a manera de hornos en que tienen sus comidas, que es maíz, papas, frísjoles, y quinoa, algarroba y chañar que

⁵ Esta victoria hace referencia al combate librado por los españoles con 1.500 indios chichas. Estos guerreros procedían de una provincia cercana a Atacama.

⁶ Se podría entender por "dobladas", techos de doble pendiente, y por "entresuelos", tijerales de madera.

tengo dicho del que también hacen un gustoso brebaje para beber a mies. En lo bajo de estas casas tienen los indios su habitación y al lado de la una parte tienen su dormida y donde tienen sus vasijas en que hacen el brebaje que tengo dicho, que son unas tinajas de a dos arrobas y de más y menos, y ollas y cántaros para su servicio. En el otro apartado, que es el más principal, está hecho de bóveda alta hasta el entresuelo y cuadrada. Aqueste es su enterramiento y sepulcro, y allí dentro tienen a sus bisabuelos, abuelos, y padres y toda su generación. Acostumbran enterrarse con todas las ropas, joyas y armas que, siendo vivos, poseían, que nadie toca en ello.

Hay en este valle de Atacama infinita plata y cobre y mucho estaño y plomo y gran cantidad de sal transparente. Hay muchos alabastros... Hay yodo excelentísimo; parece esmeralda en la color. .. De la otra sal que se cría para bastimento común hay en gran cantidad de salitres y azufre. Esta gente sirvió al Inca; es gente dispuesta y bien vestidos como los del Pirú. Las mujeres son de buen parecer: el hábito de ellas es un sayo ancho que le cubre los brazos hasta los codos y el faldamenta hasta abajo de la rodilla⁷. Tienen sus adoratorios y ceremonias en los del Pirú ensestidos (¿incitados?) por el demonio, y acostumbran hablar con éllo que por amigos se le dan⁸. Acostumbran y usan poner nombre a los niños de que nacen. Las mujeres se precian de traer los cabellos largos y negros, y ellos consiguiente. Las armas que acostumbran son flechas y hondas. Es lengua de por sí⁹.

2

(Vásquez de Espinosa, 1629: 617-618)

Capítulo 32. De la provincia de Atacama, y las cosas raras que hay en ella

La provincia de Atacama dista de la ciudad de La Plata¹⁰ al sudoeste 80 leguas en la costa del mar del sur, es la última del Pirú por los llanos, confina por el norte con los valles de Tarapacá y Pica, de donde dista 40 leguas de despoblado, por el oriente con la provincia de los Lipes a 30 leguas; por el sur con el Valle de Copiapó del distrito de Chile; el primero pueblo de esta provincia es *Toconeé*¹¹, llendo de la provincia de los Lipes, y luego del pueblo de San Pedro de Chiochio¹², que redujo el Capitán Pedro Alvarez Holguín, de donde hayal puerto de Cobija en la mar del sur 28 leguas, hay aquella costa los puertos de *Tocopilla*, el *Morro* y otros.

El corregidor de esta provincia reside en Atacama la Grande, que dista de Chiochio 14 leguas, vía recta hacia Chile, del este al de Toco-nao¹³ hay 6 leguas que está en el mismo valle, y es tan llano, que se divisa el un pueblo del otro, Toconsi hacia Chile esta 7 leguas de Toconao, y es el último de esta provincia, cogense en sus valles trigo, maíz, algarrobas, papas, uvas que siembran los indios y otras huertas de árboles fru-

⁷ Es la camiseta a dina o "íncu".

⁸ "Lo que por amigos se le dan". Podría interpretarse que serían los chamanes hechiceros, a quienes se les atribuía poder para comunicarse con los seres sobrenatural (demonios).

⁹ El idioma "cunza" como ya se señaló.

¹⁰ El nombre completo sería la Plata de los Charcas; corresponde a la actual Sucre.

¹¹ Fue en su origen un pueblo precolombino. Estaba ubicado al oriente del río No figura en el mapa de Juan de la Cruz Cano y Olmedilla.

¹² Tiene también origen en un pueblo precolombino.

¹³ Tiene el mismo origen que los pueblos anteriormente citados.

tales de España, y de la tierra, en vallesitos pequeños, que hay en medio de aquellos inhabitables arenales, como son el valle de *Catarbe*, que es muy fresco, y regalado, todo es de regadío, el de *Toconao*, *Toconsé*, y otros.

En la costa de esta provincia no hay valles porque el agua de los Ríos no llega a ella, porque se embebe en aquellos inhabitables arenales; los indios que habitan la costa¹⁴ no tienen comidas, son pescadores, y sólo se sustentan de diversidad de pescados, y mariscos que hay muy buenos, ...

3

(Pino Manrique, 1787: 143 - 145).

...El partido de Atacama, situado al extremo de la Provincia, linda por la parte del norte con el de Lipes y el de Tarapacá del Virreinato de Lima, por el sud con el reino de Chile, por el este con la Provincia de Tucumán y por el oeste, con la costa del mar del sur.

Tiene dos curatos, el uno nombrado San Pedro de Atacama, dista 160 leguas de esta capital con cinco anexos, que son San Lucas de Tucumán, Santiago de Socaire, San Roque de Peyne, Susquis é Ingaguasi, este es un mineral de oro hoy arruinado, aunque de nombre en lo antiguo. De temperamento frío, y escaso de todos comestibles, de que le proveen los inmediatos valles del Tucumán. El de los anexos de Socaire y Susquis es igualmente destemplado, por su situación inmediata a la Cordillera de Chile, y cuya causa hace también que estén casi despoblados, viviendo los indios originarios de ellos en la jurisdicción de Tucumán por la mayor facilidad con que consiúen su subsistencia. Aunque el temperamento del anexo de Peyne es más benigno por la mayor cercanía a la costa, se halla también casi despoblado, porque sus proporciones productivas no sufren residencia fija.

A más de Ingaguasi, hacia los confines de la Provincia de Salta, tiene otros tres minerales de oro, a saber: Susquis, Olaros y San Antonio del Cobre, que siempre han sido trabajados por los indios con la escasez y poco fomento que acostumbran. En estos el trabajo es más permanente que en Ingaguasi, porque como veneros no están sujetos a la estación precisa de aguas, sin la que en este último no se pueden moler los metales, hacer lavas y beneficiarlos por azogue.

El curato de Atacama la baja¹⁵ dista 150 leguas de Potosí, tiene cinco anexos, entre ellos el puerto de Cobija: sus habitantes son casi todos indios y algunos mestizos¹⁶. su temperamento benigno, y en la estación de verano, de calores fuertes, así como en Atacama la alta y su anexo de Toconao. Sus producciones: trigo, maíz, verduras, algunas pocas frutas, y algarroba, de que usan para chicha, como la que en el Perú se hace de maíz. Maderas de corpulencia y subsistencia, sales exquisitas y en mucha abundancia, pastos sabrosos para crías de ganados lanares; pero escasez grande de aguas que no logran para sus riesgos sino en corta cantidad de la que les provee una laguna situada en el mismo terreno: a excepción del río Chiuchiu, que es el mismo que nace de Miño, y riega el territorio de Calama, en extensión de tres a cuatro leguas por todas partes...

¹⁴ Se refiere a los changos.

¹⁵ Como ya se señaló, Atacama la baja comprendía anexos ubicados en diferentes altitudes, desde la costa a las tierras altas.

¹⁶ Se observa que el cruzamiento racial en Atacama tuvo poca intensidad si se compara con otras regiones.

También tiene un mineral de cobre nombrado Conchi, que dista de esta capital 138 leguas, y el que abastece de almadanetas a los ingenios de esa ribera, conduciéndose porción de quintales en cada año, y haciendo un ramo de comercio regular, y en que giran con interés de varios vecinos de esta villa, muchos naturales de aquella provincia...

Extiéndese el referido partido de norte a sur 100 leguas, 65 de este a oeste, 320 de circunferencia, siendo el partido más despoblado de cuantos componen la Intendencia¹⁷.

Tiene igualmente este partido porción de vicuñas, que son las más apreciadas por la calidad de la piel, más grande y fina que los de las otras partes; pero a cuya caza no se dedican, porque el precio ofrecido por ellas no les compensa su trabajo, ni promete utilidad a los naturales.

4

(Philippi, 1854: 52 - 57).

La plaza de Atacama no es muy bien abastecida. El ganado vacuno viene de las provincias argentinas, sin embargo se encuentra casi todos los días carne de vaca. De vez en cuando hay carne de llama, las que vienen de algunos valles en el camino de Potosí. Más común es la carne de carnero, a pesar de que los rebaños de ovejas no se tienen en las inmediaciones del pueblo sino a bastante distancia en la cordillera, donde hay aguadas con pasto. De tiempo en tiempo los cazadores traen carne de guanaco y de vicuña. Las gallinas y los huevos escasean, y la leche es más escasa aún. Hay solamente pocos vecinos ricos que mantienen una vaca lechera para su propio uso, y no venden la leche. Hay suficiente harina para el consumo y viene de las provincias argentinas, sin embargo creo no haber podido conseguir la harina necesaria para mi vuelta a Copiapó. No hay panaderos, pero muchos particulares venden pan. Es raro encontrar verduras en la plaza, a lo sumo zapallos y maíz, aun las papas son escasas, no he visto ni quinoa ni oca, que se cultiva en los lugares elevados de Bolivia. De frutas europeas hay sólo peras, higos y uvas. Las brevas y las uvas no estaban todavía maduras, pero había mucha abundancia de peras; son amarillas, de mediano tamaño, parecidas al *beurr éblanc* de los franceses y no tienen semillas. Las frutas del *Algarrobo* y del *Chañar* son de mucha importancia, sirviendo de alimento a los hombres y a los animales. El fruto del Chañar es amarillo cuando maduro, lo vi solo verde y seco; en este estado la carne tiene un sabor algo parecido al del dátil, pero es más dura, fibrosa y no se separa del hueso. Este se recoge con cuidado, se muele, y la harina sirve de alimento para las mulas y las gallinas, como los huesillos del dátil en muchas partes de Arabia...

No se cultiva otro grano que cebada para las mulas; pero los alfalfales ocupan la mayor parte del terreno cultivable, siendo el transporte de las mercaderías de Cobija a las provincias argentinas a *Salta*, *Jujui*, *Tarija* la ocupación principal de los atacameños. Muy pocas mercaderías se dirigen de Cobija al interior de Bolivia por la gran distancia; el puerto natural de Bolivia es *Arica*, y *Tacna* puede considerarse el emporio de Bolivia. Por eso hay tantas mulas en Atacama y la tercera parte de los habitantes creo son arrieros. Los animales no se crían aquí, se compran de los Argentinos al precio común de 30 a 40 pesos, pero a consecuencia de la paralización del comercio por la guerra¹⁸ pude comprarlos en 25 a 30 pesos. Se ven muy pocos caballos, porque estos

¹⁷ Se refiere a la Intendencia de Potosí.

¹⁸ Se refiere al conflicto, no propiamente guerra, entre Perú y Bolivia. Las tropas peruanas habían ocupado Atacama y el puerto de Cobija.

animales no son tan aptos para el desierto como las mulas que se contentan con cualquier clase de pasto.

No hay industria ninguna en Atacama; no hay carpinteros, cerrajeros, ni médico ni boticario. Los vestidos son de lana de llama o de ovejas, y se tejen por las mujeres que saben teñirlos muy bien. Para el color azul sirve el añil, para el rojo la grana, para el amarillo una planta indígena, llamada *Fique*, que no he visto. La grana es una especie de cochinilla que viene de las provincias de la otra Banda, principalmente de Santiago del Estero, y es un animal parecido sino idéntico con la cochinilla del Méjico, y que vive igualmente en los quiscos. Pero los animalitos no se matan y secan como en Méjico; se muelen en piedras lisas hasta dar una pasta, de la cual forman tablitas que se ensartan para secarlas y venderlas. La libra cuesta en Atacama cuatro a cinco pesos. Para muchos colores se emplea sin embargo, como en Chile, bayeta que se deshila. Ponchos enteramente colorados o colorados con rayas blancas son muy a la moda; los primeros cuestan una onza, los segundos doce pesos.

Calles regulares se encuentran solamente cerca de la plaza, que está situada precisamente en la extremidad nordeste de la población; son derechas y se cruzan en ángulo recto. Las casas mejores tienen veredas empedradas. En lo demás de la población hay sólo caminos en vez de calles regulares, y las casas son distantes, rodeadas de huertas y campos, y a veces separadas por un trecho del desierto. Se hallan todas a poca distancia del río de Atacama, cuyas aguas se agotan por los riegos antes de alcanzar a la laguna. Por eso el pueblo tiene más de legua y media de largo y sin embargo no tiene más de dos o tres mil almas. El mismo Gobernador no podía darme el número con más precisión. Esta dividido en cinco "*Ayillos*" que hay un *Alcalde* a la cabeza de cada ayillo, cuya insignia es un bastón con botón de plata¹⁹.

Las casas son sin excepción de un solo piso y construidas de barro, hay muy pocas hechas de adobes; sólo las personas decentes las hacen blanquear. Los techos son inclinados, sus tijerales son palos de chañar o de algarrobo, sobre las cintas se pone una capa doble de brea y, encima de éste, barro. He visto ventanas sólo en una casa de la plaza de la cual no habían quedado sino las murallas. El piso es de suelo natural. Muchas puertas son hechas de madera de quisco, que da a veces tablas del ancho de media vara; esta madera tiene muchos agujeros, siendo hecha casi a modo de una red. El palacio no es de una construcción mucho mejor. Si queremos juzgar de estos edificios no debemos olvidar que no hay madera ninguna en todo el país, que es preciso llevar madera de Europa, Chile, Norteamérica o California a Cobija y transportarla en seguida a lomo de mula a Atacama, por un camino de 70 leguas...

Solamente las pocas personas decentes del pueblo, casi todos ellos negociantes, son de sangre blanca; son Argentinos que han huido en 1840 a las "degollaciones" de Rosas²⁰: los demás vecinos son Indios de casta pura. Su color es mucho más oscuro que el de los Europeos, pero no color de cobre, como se describen, en los manuales a los naturales de América. Su estatura es baja, su frente aplastada, su nariz chata y

¹⁹ Los antecedentes más lejanos de la implantación del régimen municipal estarían en las ordenanzas dictadas por el virrey Francisco de Toledo, en Arequipa, el 6 de noviembre de 1575. Se establece el modo de elección de los alcaldes, en los pueblos de indios, constituidos por varios "ayllus" o comunidades. Estas ordenanzas también regían para San Pedro porque dependía en el siglo XVI de la Audiencia de Charcas.

²⁰ Es posible que los argentinos que se refugiaron en San Pedro fuesen algunos restos del ejército de la coalición de las provincias del norte argentino contra el dictador Juan Manuel de Rosas, y comandados por el general Juan Lavalle.

ancha, sus carrillos prominentes; se diferencian poco de los naturales de Chile...

Es muy singular que los Atacameños hablan un idioma particular, enteramente distinto del *quichua* y del *aimará* como del chileno²¹, D'Orbigny ya lo ha notado, pero se equivoca, cuando dice, que se habla atacameño en la provincia de *Tarapacá*; el idioma que se usa en esa provincia es el *aimará*. El idioma atacameño es limitado a una población de tres a cuatro mil almas, hablándose únicamente en los lugares: *San Pedro de Atacama*, *Toconado*, *Soncor*, *Socaire*, *Peine*, *Antotaaosta*²² y unos pequeños lugarcitos del cantón *Chiuchiu*. Hubo un tiempo en que el idioma atacameño se hablaba también en *Chiuchiu* y *Calama*, pero actualmente lo ha subrogado el español en estos pueblos, y sólo personas muy ancianas entienden todavía la lengua de sus padres. El idioma es muy "fiero" o aspero a consecuencia de las muchas consonantes guturales...

Atacama es en el día capital de la provincia del mismo nombre; *Chiuchiu* es un cantón de ella, y *Calama*, *Rosario*, *Sueques* y *Antofagasta* son vicecantones.

5

(Bertrand, Alejandro, 1884: 270-274).

Atacama. El pueblo de este nombre existía ya en 1536, cuando don Diego de Almagro pasó de vuelta de su desastrosa expedición a Chile. No tenemos datos para averiguar desde cuando vino población de raza española a este punto ni como le vino el apelativo de San Pedro; pero aunque muy aislada, esta localidad es un centro de recursos, y siempre han repercutido allí los ecos de todas las revoluciones parciales o generales, desde la lucha de la independencia y la reconquista española hasta las del caudillo Carrasco en 1875, y los perdidosos en tales casos han sido siempre los infelices propietarios indígenas, que tenían que suministrar el forraje gratuitamente a los invasores.

El riego de los terrenos cultivados se hace con las aguas de los ríos Atacama y Vilama; el segundo da caudal para una pequeña acequia que se consume toda en el *aillo* de SoIcor.

Nuestra estadía en Atacama nos ha permitido recoger algunos datos sobre esa localidad y sus inmediaciones, que debemos a la buena voluntad del subdelegado señor Santelices y que nos parece oportuno dar por entero a continuación.

En la parte alta del río San Bartolo hay varios terrenos cultivados:

La estancia de *Río Grande* tiene 23 hectáreas de alfalfa y chacras; viven allí tres familias de indios atacameños; dista 50 quilómetros del pueblo.

La estancia de *San Bartolo*, finca perteneciente al establecimiento inactivo de los señores Artola, es la más extensa, pues alcanza a 70 hectáreas de alfalfa, maíz y hortalizas; dista de Atacama poco más de 20 quilómetros. Ahora hay solo 6 habitantes.

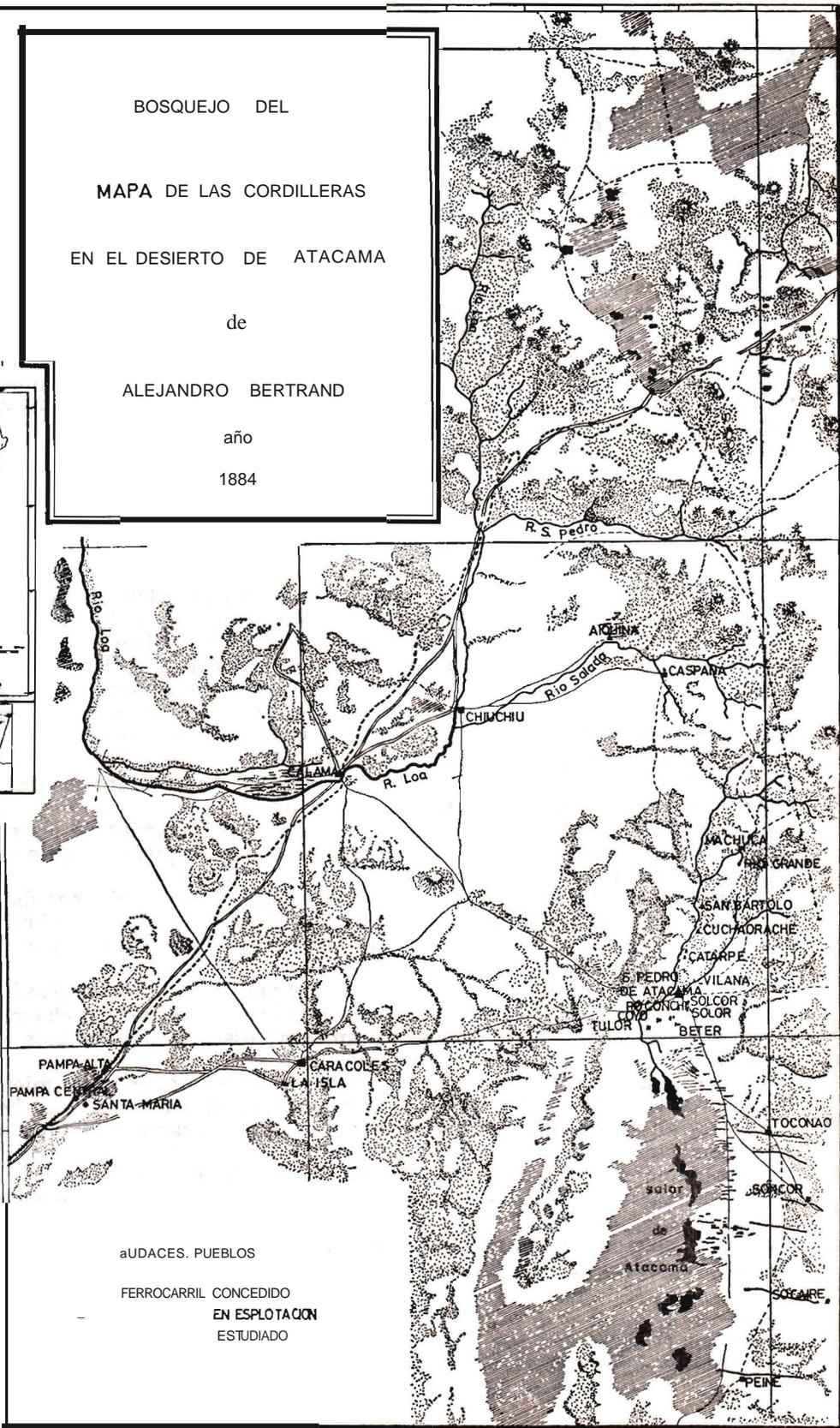
Acercándonos a Atacama encontramos el *aillo* de *Cuchaorache* con 16 1/2 hectáreas cultivadas y unos 8 pobladores. Dista de Atacama 15 quilómetros.

Sigue siempre en las márgenes del río el *aillo* de *Catarpe*, a 2 quilómetros del anterior. Hay 38 hectáreas cultivadas y 200 habitantes.

²¹ Se refiere al idioma araucano.

²² Se refiere a Antofagasta de la Sierra, pueblo actualmente ubicado en territorio argentino.

BOSQUEJO DEL
 MAPA DE LAS CORDILLERAS
 EN EL DESIERTO DE ATACAMA
 de
 ALEJANDRO BERTRAND
 año
 1884



AUDACES. PUEBLOS
 FERROCARRIL CONCEDIDO
 EN ESPLORACION
 ESTUDIADO

Los últimos terrenos cultivados de la quebrada pertenecen al aillo de *Conde-Duque*, que comprende también el pueblo; el cultivo es casi todo de alfalfa; las chacras se reducen a maíz y muy pocas legumbres; la fruta es escasa, sólo hemos visto algunos perales. La alfalfa no la siegan con echona sino a hacha para cortar los tallos al ras del suelo, y así da tres siegas al año. Hay en Conde-Duque 350 hectáreas de cultivo.

El pueblo de Atacama es formado principalmente por dos calles que corren de oriente a poniente, cortadas irregularmente por otras varias formando manzanas pequeñas y alargadas. Las casas son de barro o adobe con techo también de barro y enmaderaciones de chañar y algarrobo; pocas están en regular estado, lo mismo que las murallas y tapias, casi todas desviadas de la vertical.

La población se compone casi exclusivamente de indios civilizados, con excepción de algunos argentinos, bolivianos y escasos europeos; también hay en la actualidad algunos chilenos, el oficial, soldados de la guarnición, el subdelegado, el telegrafista, el juez de aguas y otros pocos. La gente algo acomodada es casi toda comerciante o traficante en ganado que se importa de la República Argentina. Los indios propietarios tienen la mayor parte de sus terrenos con alfalfa, otra con maíz y la menor con trigo o cebada; cosechan también la fruta del algarrobo, que es una vaina como la del acacia y la del chañar, fruto empalagoso del tamaño de una aceituna, son ambos excelente pasto para las mulas y además sirve la primera para hacer chicha y la segunda de alimento a los indios en invierno. Los indios menos acaudalados tienen su pequeña recua de burros y se ocupan en acarrear a Caracoles leña de pingo-pingo, de romerillo, etc. En fin, los que nada tienen se ocupan de segadores, jornaleros, etc.

Por la plaza de Atacama se introduce todo el ganado que viene de la Argentina para el consumo de este territorio; hay una aduana militar que cobra el derecho de internación de 1 peso por cabeza de ganado vacuno y 10 centavos por cabeza de ganado lanar.

Hemos dicho que hay algún comercio en Atacama; consiste éste en géneros de lana y algodón, provisiones y licores, todos traídos desde el litoral; lo único que viene de la Argentina es tabaco, cigarrillos, vino y algún calzado. La casa de comercio más importante es la de los señores Polanco y Santelices quienes son, además, cuantiosos propietarios en la localidad, por cuyo título han sustituido los de capitán y sargento del regimiento Atacama, género de conquista muy práctico y civilizador. Esta casa compra e importa ganado para expender las reses en Caracoles, cosecha y vende pasto, mantiene una panadería, cuyos productos, por su aspecto, sabor y duración, dejan muy atrás a los de cualquiera de nuestras ciudades del sur; y finalmente, han establecido una tienda o almacén en que se expenden los artículos que hemos enumerado, y que han pasado a ser *de hecho* el club de la localidad...

Uno de los principales artículos de comercio de Atacama es el pasto aprensado o simplemente seco. Hasta ahora se ha guardado en *canchones* o corrales descubiertos; pero las fuertes lluvias del verano pasado dieron una severa lección a los agricultores que así obraban, pues casi todo el pasto *se ardió*.

En tiempo de pasto verde, vale el talaje de un animal 20 centavos al día y 5 pesos al mes; en invierno el pasto vale de 2 pesos para arriba el quintal, y el talaje de un animal no puede costar menos de 10 a 15 pesos al mes.

En el aillo de *Conde-Duque* residen como 500 habitantes, la mitad de los cuales pueden considerarse como población urbana.

Inmediato a este aillo, por la parte del SE, hallamos el de *Solear*; tiene 90 hectáreas cultivadas y 120 pobladores.

Hacia el Sur del pueblo y a 3 kilómetros de distancia está el importante aillo de *Sólor*, con 207 hectáreas de pasto y chacras y 350 habitantes. Este aillo está en el camino de *Toconao* y hay allí una sucursal en pequeña escala del almacén de *Palanca*.

Siempre en dirección al Sur y a 2 kilómetros del anterior está el aillo *Cúcuter*, con 102 hectáreas de pastos y chacras, pertenecientes a los habitantes de *Atacama*. Sólo hay allí 12 habitantes.

El aillo de *Poconehi* dista 6 kilómetros al SSO. de *Atacama*, tiene 45 hectáreas cultivadas y 18 habitantes.

El aillo de *Béter*, a 2 kilómetros del anterior y 8 kilómetros al SO. de *Atacama*, es algo más extenso y tiene 40 habitantes.

El aillo de *Coyo* está 2 kilómetros al poniente de *Béter* y 10 kilómetros de *Atacama*; tiene 64 hectáreas de cultivo y 40 pobladores.

El aillo de *Túlor*, 3 kilómetros al Sur de *Coyo*, tiene el mismo cultivo que el anterior y 30 habitantes.

Entre *Atacama* y *Cúcuter*, y algo al poniente, está el anillo de *Séquit* con 97 hectáreas de terrenos de riego y 80 pobladores.

Entre éste y *Atacama*, siempre al poniente, está el aillo de *Yaye*, con la misma extensión y habitantes que el anterior.

Al naciente de *Yaye* y colindante con él, se encuentra *Chéear* con 52 hectáreas cultivadas y 12 habitantes.

A los anteriores agregaremos el aillo de *Vilama*, a unos 4 kilómetros al NE. del pueblo, con unas 18 hectáreas de chacras y 4 habitantes de sexo femenino.

Los trechos de terreno cultivado serían más extensos indudablemente, si no fuera por la escasez del agua, que da todo su valor al suelo, de manera que en *Conde-Duque* vale la hectárea 500 pesos, lo mismo que en *Yaye* y *Solcor*. En *Sólor* y *Séquit*, baja a la mitad, y en los restantes, a medida que se alejan del origen de los canales de riego, vale de 130 pesos a 200 pesos la hectárea.

Desde *San Bartola* hasta *Túlor* hay, pues, como 1260 hectáreas de terreno cultivado con 1200 habitantes útiles, según los datos que hemos podido recoger²³. Parece que esta población era algo mayor antes de la última guerra.

A 36 kilómetros, en línea recta, al SSE. de *Atacama*, y a una distancia algo mayor por cualquiera de los dos caminos, que lo unen con este pueblo está el de *Toconao*, del cual hemos tenido ocasión de hablar en la narración de nuestro viaje. Tiene un regular caserío, una iglesia, muchos verjeles y cuenta con 250 habitantes. El terreno es muy arenoso, y no se produce la alfalfa.

A poco más de 90 kilómetros de *Atacama*, por el camino de las vegas, se halla el pequeño pueblo de *Peine*, donde hay pasto y chacras, en extensión de unas 10 a 12 hectáreas; tendrá de 40 a 50 pobladores.

A 55 kilómetros de *Atacama*, por un camino algo más tortuoso y quebrado, y al pie de la cordillera, se encuentra el lugarejo de *Soncor*, de la misma extensión y recursos que el anterior, y con sólo unos 30 habitantes.

Finalmente, entre los anteriores y más hacia la cordillera, hay un lugarejo con algunos cultivos que se denomina *Socaire*; éste tiene unos 40 habitantes y está próximo a un portezuelo de entrada a la cordillera, al pie del volcán de *Miñiques*.

²³ El censo de 1884 asigna a la subdelegación de *Atacama* 1.830 habitantes indígenas, comprendiendo los niños.

BIBLIOGRAFIA

- BERTRAND, ALEJANDRO, 1885, *Memoria sobre las Cordilleras del Desierto de Atacama y regiones limítrofes*, Imprenta Nacional, Santiago.
- CAÑETE Y DOMINGUEZ, PEDRO VICENTE, 1791, *El Partido de Atacama*, Norte Grande, Inst. Geografía, Universidad Católica de Chile, Vol. 1 N° 2 (diciembre 1974), Santiago.
- CUNILL, PEDRO, 1965, *Geografía de Chile*, Edit. Universitaria, Santiago.
- D'ORBIGNY, ALCIDES, 1944, *El hombre americano*, Editoría Futuro, Buenos Aires.
- PHILIPPI, RODULFO, 1860, *Viaje al desierto de Atacama*, Halle en Sajonia.
- PINO MANRIQUE, JUAN DEL, 1787, *Descripción de la villa de Potosí y de los partidos sujetos a su intendencia* (Partido de Atacama), en BERTRAND, ALEJANDRO, *Memoria...*
- VASQUEZ DE ESPINOZA, ANTONIO, 1948, *Compendio y descripción de las Indias Occidentales*, Smithsonian Institution, Washington, D.C.
- VIVAR, JERONIMO DE, 1966, *Crónica y relación copiosa y verdadera de los Reinos de Chile*, Fondo histórico y bibliográfico José Torbio Medina, Santiago.